



ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

**APROXIMACIÓN A UN ESTUDIO ALTERNATIVO DEL
DÉFICIT DE ATENCIÓN EN NIÑOS, DESDE UNA
PERSPECTIVA HISTÓRICO-SOCIAL, A PARTIR DEL JUEGO
TERAPÉUTICO GESTÁLTICO**

Lina María García Cano
Lizeth Dahiana Londoño Tobón
Luz Astrid Vanegas Soto
Universidad Católica de Oriente

MARCO TEÓRICO

- **El Marxismo y el desarrollo de las ideas Psicológicas**

Es indiscutible que el desarrollo de los conocimientos en psicología se halla unido mediante numerosos e indisolubles lazos, aunque a veces invisibles a la evolución de las ideas filosóficas. En la época contemporánea a la filosofía idealista se le opone un poderoso contrincante: La Filosofía marxista.

El marxismo, sistema íntegro y ramificado de ideas, después de sintetizar los resultados alcanzados por la filosofía y la ciencia del periodo precedente, elaboró varios principios metodológicos que imprimieron una dirección a las investigaciones acerca del hombre y de su actividad psíquica.

El materialismo anterior partía de la naturaleza como tal, explicaba sus fenómenos (desde los tiempos de Hobbes y Spinoza) en categorías del movimiento mecánico. También se consideraba subordinado a los principios

de éste movimiento al organismo del hombre, incluidas las funciones psíquicas.

La idea de que no existe otra fuente de sensaciones, de los pensamientos y los actos motores fuera de los impulsos exteriores que el cuerpo humano experimenta en el choque con otros cuerpos de la naturaleza, resultaba atractiva para la mentalidad del naturalista, pues incluía los fenómenos espirituales en la interconexión universal de los procesos materiales. En esa idea se basaban las dos teorías principales que explicaban de manera causal la conducta del hombre: la asociativa y la refleja. Estas teorías dieron cuerpo, inicialmente, al principio de determinismo en su expresión mecánica.

Luego, a mediados del siglo XIX, se transformaron bajo el influjo de los éxitos de la biología evolucionista. Entonces el organismo ya no apareció a modo de dispositivo mecánico de construcción y programa rígidos, sino como un flexible sistema de adaptación, que varía de conducta sin cesar, en consonancia con sus propias necesidades y las exigencias del mundo externo. La interacción del organismo con el mundo, se concibió como basada en principios distintos a las leyes de la mecánica. Pero el hombre seguía siendo considerado tan solo como un producto de la naturaleza. Por consiguiente tampoco en las funciones psíquicas se veía otro fundamento que el biológico. Se identificaban los actos de conducta de los animales y del hombre, ajustándose a unas mismas leyes.

Fue entonces, cuando Carlos Marx produjo los conceptos que permitían dar cuenta de la historia y la organización de todas las formaciones sociales, señaló que: *la economía es la determinante en última instancia de los procesos sociales y formuló las leyes que permiten comprender el funcionamiento de la instancia económica. Marx demostró que, en realidad, “hay que buscar la anatomía de la sociedad civil en la economía política”. Es decir la clave para obtener la organización de la sociedad se encuentra en el “modo de producción”, esto es, en la forma en que se organiza el trabajo humano dentro de ese marco social. Para producir los bienes necesarios a su supervivencia, los hombres entran en relaciones entre sí y con las materias primas y los*

instrumentos con los que trabajan que son independientes de su conciencia y de su voluntad. El conjunto de estas fuerzas productivas y de estas relaciones de producción constituyen la base o infraestructura económica sobre la que se levanta el edificio de la sociedad humana tal como la vemos, con sus instituciones y sus leyes que tienden a regular las relaciones y las conductas de los grupos y de los hombres aislados. Y este conjunto de instituciones y leyes cuya máxima manifestación visible es el aparato del Estado configura una superestructura jurídico-política que tiende a mantener el modo de producción vigente en momento histórico dado, previniendo y oponiéndose a todo lo que puede significar una modificación radical del orden social y de las relaciones de producción. El materialismo histórico demostró además que junto a ese aparato de leyes y organismos represivos se instala en cada uno de los individuos que entra en los procesos sociales una manera de pensar y de actuar, un sistema de representaciones y comportamientos congruente con lo que se espera de esos individuos. Así se configura otra superestructura que impone la reproducción de las relaciones de producción en cada sujeto que interviene en los procesos sociales: es la instancia ideológica.¹

Las teorías de Marx señalaron una etapa cualitativamente nueva. Descubrieron un plano singular, específicamente humano, en la determinación de los procesos psíquicos. En él, en lugar del hombre referido solo al mundo de la mecánica y la biología y por tanto inevitablemente abstracto, apareció el hombre social, producto y sujeto de la historia.

El criterio clasista, expresado en la concepción marxista del hombre, condicionó en el plano filosófico la nueva comprensión de la actividad de la psique, y no solo de la actividad exterior, sino, además, de la interior, cognoscitiva.

El marxismo descubrió por primera vez el carácter histórico de las necesidades, la dialéctica de la acción recíproca entre ellas y la producción. Por los cambios de la vida material y de la sociedad, se explicó a si mismo el proceso de formación de facultades sobre la base de disposiciones naturales, considerando la individualidad, y las influencias del medio en la especificidad de las operaciones de trabajo en los seres humanos.

¹ BRAUNSTEIN, Nestor y otros autores. PSICOLOGÍA: IDEOLOGÍA Y CIENCIA, Pág. 15

El mundo interior psíquico del individuo, apareció como derivado de los nexos reales, eficaces, sociales por su esencia, del propio individuo con el mundo exterior. El propio individuo se definía como fenómeno social desde un principio "... la esencia de una 'personalidad especial' no la constituye su barba... ni su naturaleza física abstracta, sino su cualidad social"².

La filosofía del Marxismo sentó las bases para que se pudiera apreciar de otro modo las representaciones tradicionales acerca de la sensación y del acto volitivo, acerca de la iniciación de la personalidad. La determinación Histórico - social es distinta de la mecánica o la biológica. Mas es ella, precisamente, la que descubre los factores causales de la actividad psíquica del hombre.

La determinación histórico- social, aplicada a la psicología, significa el desarrollo de las formas de regulación de la conducta exterior e interior, a las que hace referencia el término "conciencia". Para que la determinación histórico-social se ejerciera, se necesitaba las correspondientes premisas político-sociales, premisas que se dieron en Rusia, después de la victoria de la gran Revolución Socialista.

La concepción Marxista del hombre arraigó en Rusia en un terreno preparado por el desarrollo precedente de la psicología materialista. Aún en Rusia se defienden los postulados de Marx en cuanto a la influencia social y cultural en la individualidad humana.

- **Definición de atención**

Toda actividad mental humana organizada posee un cierto grado de directividad y selectividad. De los muchos estímulos que llegan al individuo, éste responde únicamente a aquellos que son particularmente fuertes o que le parecen particularmente importantes y corresponden a sus intereses, intenciones o tareas inmediatas. Del gran número de movimientos escoge solo

² C. Marx y F. Engels, obras, Pág. 242

aquellos que le permiten alcanzar una meta inmediata o realizar un acto necesario.

Todos estos casos de probabilidad de que estímulos particulares alcancen a la conciencia, de que aparezcan movimientos particulares en la conducta, o de que broten en la memoria huellas particulares puede variar considerablemente. El círculo de posibles sensaciones, movimientos o trazos de memoria se hace distinto y selectivo: algunos de ellos (esenciales o necesarios) comienzan a dominar, mientras que otros (intencionales o innecesarios) son inhibidos.

La direccionalidad y selectividad de los procesos mentales, la base sobre la que se organiza, se denomina normalmente en psicología con el término de *ATENCIÓN*. Por éste término entendemos el factor responsable de extraer los elementos esenciales para la actividad mental, o el proceso que mantiene una estrecha vigilancia sobre el curso preciso y organizado de la actividad mental.

Aunque los hechos relativos a la atención han sido descritos sin ningún cambio sustancial a través de la historia de la psicología, comenzando por la clásica publicación de Müller (1873) y continuando con el trabajo de Titchener (1908), los psicólogos han mantenido opiniones altamente discordantes sobre la naturaleza de la atención.

Una posición extrema la ocuparon los sustentadores de la psicología Gestalt, uno de los cuales (Rubin) publicó un artículo titulado “La inexistencia de la atención”, en el cual argumentaba que la selectividad y dirección de la atención eran simplemente el resultado de la organización estructural del campo percibido y que las leyes que gobiernan la atención, no son, por lo tanto, nada más que las leyes estructurales de la percepción visual.

La posición opuesta fue mantenida por los sustentadores del idealismo extremo, que trazaron una marcada línea de separación entre la percepción y la atención y que vieron la atención como una manifestación de un factor mental específico, Wundt la consideraba como la manifestación de la voluntad activa o apercepción, y el psicólogo francés Revault d'Alones (1923) la

describió con el término de “esquemización”. Según su punto de vista la atención humana no aparece directamente en el proceso de la percepción sensorial, sino que está totalmente determinada por fuerzas ideales que son de carácter mental y que son descritas por algunos autores como la “disposición” del sujeto y por otros como su “actividad creadora”.

Antes de que pudiera hacerse cualquier análisis adecuado de los mecanismos cerebrales de la atención, era necesario hacer un enfoque completamente nuevo de los puntos de vista clásicos de éste proceso e interpretar los fenómenos de la atención desde posiciones esencialmente diferentes.

Esto se hizo en primer lugar, con la introducción a la psicología del nuevo principio histórico del análisis de formas complejas, de actividad mental, asociada sobre todo con el trabajo de Vygotsky y sus colaboradores, y, en segundo lugar, por el examen de hechos fisiológicos que proporcionan un nuevo enfoque del mecanismo que gobierna el curso selectivo de los procesos neurofisiológicos. La principal labor de éste enfoque era salvar el abismo que había existido siempre en psicología entre las formas elementales, involuntarias de la atención, por una parte, y las formas superiores, voluntarias de la atención, por la otra.

Las características de la atención más elemental e involuntaria, aquella que es atraída por los estímulos más poderosos o biológicamente significativos, puede observarse muy temprano, durante los primeros meses del desarrollo del niño. Consisten en volver los ojos y después la cabeza hacia ese estímulo, la cesación de todas las otras formas irrelevantes de actividad y la aparición de un grupo claramente definido de respuestas respiratorias, cardiovasculares y psicogalvánicas que Beckhterev llamó la “reacción de concentración” y Pavlov “el reflejo orientador”. Desde su inicio la “reacción orientadora” debe ser de carácter altamente selectivo, creando así la base para una conducta organizada, direccional y selectiva.

Ésta forma de atención voluntaria altamente compleja, manifestada como la capacidad del sujeto para verificar su propio comportamiento y que

los psicólogos clásicos interpretaron como una forma especial de manifestación de la vida mental, sin raíces en las esferas biológicas de la actividad, Vygotsky la postula como un acto social que puede ser interpretado como la introducción de factores que son el producto no de la madurez biológica del organismo, sino de formas de actividad creadas en el niño a lo largo de sus relaciones con los adultos, hacia la organización de ésta regulación compleja de la actividad mental selectiva.

La identificación de las raíces sociales de la atención voluntaria que Vygotsky reconoció, es de importancia decisiva: salva el abismo entre las formas elementales de la atención involuntaria y las formas superiores de atención voluntaria, preservando su unidad y manteniendo un enfoque común, científico y determinista de la forma de la atención que los psicólogos anteriores habían situado usualmente en la categoría “mental”, de modo que ésta atención mas compleja llegó a ser completamente accesible al análisis científico. Éstas formas de atención voluntaria no son posibles de una manera inmediata, ésta tiene una historia larga y dramática y el niño adquiere una atención socialmente organizada, eficiente y estable, solo muy poco antes de que se lleve a la escuela.

Teniendo en cuenta las posturas anteriores puede decirse que la atención es la capacidad de permanecer concentrado en la ejecución de una actividad. Es una función psicológica básica mediante la cual se dirige el procesamiento perceptual de todas las modalidades sensoriales de las aferencias del entorno. La atención implica la selección de un estímulo y la inhibición de otros que se constituyen en irrelevantes. La atención depende de variables relacionadas con lo biológico, lo psicológico y lo social. Lo biológico tiene que ver con la alimentación y el estado general de salud. Lo psicológico se relaciona con los intereses, motivaciones, preocupaciones, temores, condiciones afectivo- emocionales y características de personalidad. Y lo social refiere los valores, la cultura y el ambiente en general en el cual se desenvuelve el sujeto.

- Caracterización en del déficit de atención desde una perspectiva social

En la actualidad, las dificultades atencionales son numerosas en el ámbito escolar, debido a ello, los maestros e inclusive los padres se toman la atribución de dar un diagnóstico y rotulo apresurado, asumiendo que por unas características ya muy mencionadas es necesaria la visita de un niño al neurólogo, para que le recete la famosa droga, milagrosa y aquietadora llamada *ritalina*. Es increíble el reconocimiento de este fármaco a nivel social, el mero hecho de que un niño tenga una actividad motora, un ritmo de aprendizaje, una forma de relacionarse tanto con pares como con adultos, distintas a las de sus compañeros de grupo, lo hacen merecedor del rechazo, de ser considerado enfermo y por si fuera poco es condenado a un fracaso escolar, si no es llevado al neurólogo y si no consume la famosa pastillita.

“En un país donde la crisis de valores está a flor de piel, donde empera la soledad existencial, donde el papel materno y paterno son cada vez mas cuestionables, que mejor que un invento como la ritalina donde la responsabilidad de los padres y maestros no se vea comprometida y se encuentra con que es la cabecita del niño la que está en serios problemas y no la cabeza de la familia.”³

No obstante, detrás de un comportamiento, una actitud desatenta, hiperactiva, existe un ser humano perteneciente a un entorno social, un ser que a veces se olvida por recordar solo al cerebro, a las funciones, las capacidades cognoscitivas que pueden verse afectadas por no reconocer en el niño como persona la parte afectiva.

Olvidar el área afectiva es desconocer que el niño pertenece a una sociedad, a una familia. Por ello *“Es necesario dejar de ver el problema como si fuera netamente cerebral. En el momento en que así lo hagamos veremos otras vías de solución que sobrepasen a la viciosamente medicamentosa que hoy existe”*.⁴

³ CADENA SOLANO, Jorge H. Hiperactividad y déficit de atención una vision humanizada. 2000. pag 9

⁴ CADENA SOLANO, Jorge H. Hiperactividad y déficit de atención una vision humanizada. 2000. Pág. 7

Es importante reconocer que el déficit de atención con hiperactividad se encuentra relacionado con el fracaso escolar, siendo este causado en ocasiones por errores pedagógicos.

Los problemas escolares en niños intelectualmente normales, no son mas que la manifestación de un desorden de la personalidad, es decir, un síntoma tras el cual hay algún problema emocional. Los niños que fracasan pueden manifestarlo en forma de una rotunda negativa a acudir a la escuela, la cual expresa, en el fondo, una oposición a los padres o el resultado de un fracaso parcial que les ha herido narcisísticamente; igualmente pueden sentirse mal por estar ubicados en una clase para la cual no poseen los conocimientos necesarios.

La negativa escolar pasiva se manifiesta como una falta de interés y de iniciativa. Aunque a veces se atribuye a causas externas (dificultades con el maestro, con los compañeros, cambios constantes de institución y su entorno familiar y social en general).⁵

Es típico encontrar entre los alumnos que fracasan el niño discordante, que se dedica a ser el payaso, a interrumpir las actividades de sus compañeros, a tener una actitud desafiante frente a la figura de autoridad, es decir el niño que asume una conducta hiperactiva dentro de su clase, con el fin de lograr la aprobación y reconocimiento de sus pares y maestros, representando para los adultos una oposición y rebeldía; aunque se trate, en el fondo, de una demanda de sentirse querido, admirado y de sobresalir. Sin embargo obtiene lo contrario (rechazo del maestro, señalamiento de los padres y aislamiento social por parte de sus compañeros.

El bajo rendimiento escolar, el fracaso en la mayoría de las tareas escolares, pese a disponer de una capacidad adecuada, y los esfuerzos aparentes por continuar los estudios, tienen como causa un conflicto emocional.⁶ Los niños que presentan fracaso escolar suelen poseer una baja autoestima, influyendo esto en su baja tolerancia a la frustración, en la que se ve reflejada la deserción escolar.

⁵ ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGIA DONADO, Trastornos del desarrollo. Ediciones Océano. España. 1992. Pág. 58

⁶ ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGIA DONADO, Trastornos del desarrollo. Ediciones Océano. España. 1992. Pag. 60

Ahora bien, retomando la visión Histórico- social, en la cual Marx habla del sistema de producción que rige la sociedad, reconociendo al individuo como un ser social y no netamente biológico, dando a conocer que El mundo interior psíquico del individuo, aparece a partir de los nexos reales y eficaces que este establece con su mundo exterior, se puede entender desde este paradigma que el niño que presenta déficit de atención (déficit que desde otros paradigmas es considerado como un problema neurofuncional), esta notoriamente influenciado por su círculo social y esta por fuera del sistema de producción. Esto indica que desde esta visión no hay un trastorno por déficit de atención sino un desorden en las relaciones que el niño establece con su entorno social.

El déficit de atención con o sin hiperactividad es un desorden adquirido por el medio ambiente en el que ha estado envuelto el niño en sus primeros años, sin embargo no debe dejar de considerarse que hay una predisposición genética que subyace en los casos que se observan del déficit de atención con o sin hiperactividad.⁷

Teniendo en cuenta lo anterior, el déficit de atención es un problema social, no siendo causado siempre por un daño neurológico. La dificultad está principalmente en la actividad externa lo que lleva a padecer un desorden interno.⁸

De acuerdo a lo anterior debe diferenciarse la hiperactividad como dificultad e hiperactividad como temperamento o individualidad, disminuyéndole al factor genético y atribuyéndole al factor cultural un factor definitivo en el surgimiento del DDA (H). Además de ello se plantea que la sociedad contemporánea ha influido en el funcionamiento neurológico del ser humano. Actualmente un niño llega al mundo sujeto a un posible daño neurológico por la sobrecarga de estímulos, el daño tiene que ver con una lesión en el "TEMPO" relacionada con una dificultad de las neuronas de estar

⁷ CADENA SOLANO, Jorge H. Hiperactividad y déficit de atención una visión humanizada. 2000. Pág. 16

⁸ CADENA SOLANO, Jorge H. Hiperactividad y déficit de atención una visión humanizada. 2000

sujetas a una actividad relativamente en tiempo. No se habla entonces de HIPERACTIVIDAD sino de un DESORDEN EN HIPERACTIVIDAD.

Caracterización del desorden

Síntomas

- Lesión de secuencias: El niño frecuentemente no termina las cosas que comienza, parece distraerse con facilidad.
- Dificultad para concentrarse en las actividades, especialmente escolares, por lo que requiere mucho acompañamiento.
- Se distrae con facilidad
- Parece no escuchar.
- Con frecuencia no reconoce detalles que deja escapar.
- Después de los 6 años, presencia de una baja autoestima.

El DDA con DH además de las anteriores se acompaña de:

- Movimientos estereotipados que no son TICS, sino movimientos nerviosos de dedos, manos o pies.
- El niño actúa antes de pensar.
- Le es difícil permanecer sentado.
- Su sueño es sobresaltado o se mueve mucho.
- Cambia excesivamente de una actividad a otra.
- Necesita demasiada supervisión.
- Puede gritar mucho sin motivos
- Trepa y corre en exceso.
- Impulsividad de los procesos mentales especialmente de la atención.
- Dificultad en la coordinación motriz fina y gruesa.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACION

En el ámbito general de la epistemología de los mecanismos para aprehender sistemáticamente la realidad, el presente trabajo se inscribe en el llamado método o enfoque cualitativo (Hernández Sampieri, 2003), y más

específicamente siguiendo los lineamientos del método hermenéutico-Dialéctico (Martínez, 1994).

El enfoque de la investigación es cualitativo descriptivo, fenomenológico.

Cualitativo en cuanto busca las cualidades intrínsecas de los sujetos. Descriptivo en cuanto no se busca medir a través de la estadística, sino a través de la relación con los sujetos y describir detalladamente mediante categorías, la experiencia que para cada investigador ha sido vivida y consignada de manera particular. Y Fenomenológica, ya que en ésta se justifica la fidelidad en las descripciones del fenómeno.

ESPECIFICACIÓN DE LA POBLACION

El trabajo de investigación se realiza en ALIFISAN (Asociación de limitados físicos de el Santuario), esta institución facilitó el acercamiento a la población objeto de estudio y el espacio para el encuentro con dicha población.

La población muestral, fue elegida a conveniencia, de acuerdo a las características básicas de la investigación; es decir, en ALIFISAN se presenta el objetivo de la investigación, ellos facilitan una base de datos de niños diagnosticado previamente por neurología con Déficit de atención, de esta base de datos se seleccionan 11 niños comprendidos en edades entre los 7 y los 11 años, siendo 7 del género masculino y 4 de género femenino.

CATEGORÍAS EVALUADAS

- **Categoría 1: IMAGEN DE SOCIEDAD: Percepción que cada individuo ha introyectado a partir de las normas, roles y actitudes de su grupo social.**
- **Categoría 2: IMAGEN DE FAMILIA: Percepciones que ha introyectado el individuo a partir de normas, roles, afectos y actitudes de su referente familiar.**
- **Categoría 3 IMAGEN DE SÍ MISMO: Es la introyección que el individuo ha formado de si mismo a partir de su referente familiar y grupo social.**

- **Categoría 4 RELACIONES DE PODER:** Percepción que tiene el individuo con respecto a figuras de autoridad como padres a nivel familiar y maestros a nivel social; es decir, la jerarquización que tiene el individuo frente a sus relaciones sociales.
- **Categoría 5 EXIGENCIAS SOCIALES:** Normas, roles, actitudes, leyes, límites, derechos, deberes, que el grupo social le impone al individuo.
- **Categoría 6 POLARIDAD: GRATIFICACIÓN/FRUSTRACIÓN:** Introyección del individuo frente a sus logros, recompensas, castigos y consecuencias.
- **Categoría 7 PERCEPCIÓN DEL DESARROLLO EN EL TIEMPO:** percepción que tiene el individuo de su propio proceso de desarrollo.
- **Categoría 8 JERARQUÍA DE VALORES:** Orden que el individuo establece de los valores que ha adquirido partiendo de sus relaciones familiares y sociales.

INSTRUMENTO

Para recolección de información:

- Observación fenomenológica
- Entrevista a profundidad

Para sistematización de información:

- Diario de campo.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Luego de realizar una observación fenomenológica de los sujetos estudiados, teniendo en cuenta una amplia visión de los mismos, y considerando su individualidad, su contexto social e histórico particular y en general sus experiencias, relaciones, sentimientos y demás situaciones que hacen parte de esa totalidad del ser como parte del mundo y de la historia, se puede decir que el entorno social y cultural influyen directamente en la percepción que tienen los sujetos estudiados acerca de si mismos y de lo que los demás quieren de ellos, siendo esto determinante para su motivación escolar, por ende para la focalización y sostenimiento de la atención.

En el estudio, se describen e interpretan 7 categorías. En la primera categoría: *imagen de sociedad*, se hallan como factores influyentes en el desempeño social y escolar, dificultades económicas, que interfieren en la satisfacción de las necesidades básicas como lo son la alimentación y la vivienda. Es claro que cuando un niño no se ha alimentado adecuadamente y cuando ha atravesado por situaciones traumáticas, que han marcado su memoria y su vida, como en los hallazgos de la investigación, la situación de desplazamiento forzoso, no se le puede exigir un buen rendimiento escolar, antes de escucharlos y conocer esa situación para permitir la elaboración de la misma; sin embargo, el desconocimiento de los educadores de las dificultades presentadas por el niño y su familia, hacen que éstos no se sensibilicen frente al niño como ser, como persona, sino que le exijan como alumno, asumiendo una posición persecutoria, que en lugar de incrementar la motivación del niño por la escuela, la hacen disminuir, e incluso desaparecer. En ésta investigación, resulta ser la desmotivación escolar, en la mayoría de los casos estudiados, la causante de la inatención y los problemas comportamentales asociados.

En la segunda categoría: *Imagen de familia*, se encuentran familias conflictivas, que en su mayoría no acompañan el proceso de desarrollo de los niños, sino que por el contrario, están desorganizadas, y al interior, por situaciones socioeconómicas, no funcionan como educadoras de sus hijos, sino como entidades de castigo y de norma, no proveyendo afecto ni confianza suficientes para la adaptación de los niños al medio.

Todas las personas tienen diferentes formas de enfrentarse al mundo, a los niños no se les puede exigir comportarse como adultos, sin embargo, al éstos enfrentarse a experiencias que les exigen un nivel mayor de desarrollo psicológico, ellos responden, buscando responsabilizarse de situaciones que aun no les corresponden, abandonando el rol de niños, creciendo antes de tiempo. Deciden abandonar los juguetes y la escuela por una caja de dulces para vender en las calles o por un azadón y un arado que encuentran en el campo.

En contraposición a lo anterior, no solo familias conflictivas y desorganizadas no hacen un acompañamiento adecuado de los niños, tampoco

lo hacen familias que no permiten el crecimiento de ellos, procurando que los niños dependan del cuidado familiar, pues hace parte del crecimiento y desarrollo la responsabilidad que los menores van adquiriendo de su propia vida, y al no ofrecerles la confianza y credibilidad en ellos, no se favorece el conocimiento de si mismos, de sus habilidades, sus sueños y aspiraciones.

En la tercera categoría: **Imagen de Si mismo**, se encuentra que los niños estudiados se perciben incapaces y temerosos de desempeñarse en actividades escolares, esto producto de lo vivenciado en su mundo social, escolar y familiar. Puede observarse una dificultad marcada en la diferenciación de lo que piensan los demás y lo que piensan ellos de si mismos.

La percepción de su propia persona esta influenciada directamente por lo que los demás han idealizado de lo que deben ser, de lo quieren realizar y lo que pueden lograr. La situación escolar puede favorecer o desfavorecer la autoestima de los niños, por lo general, de acuerdo a lo experimentado en la investigación, es mas lo que desfavorece, pues al presentar dificultades atencionales y comportamentales, son excluidos y señalados como diferentes, sin saber ellos cuales son esas diferencias con respecto a los demás niños.

Hablar de si mismos tanto por medio de dibujos, juegos y palabras, para todos los niños estudiados era difícil, lo manifestaban verbalmente, o simplemente, no lo manifestaban, negándose a hablar de si, y eso es natural, en cuanto no hay una clara percepción de lo que son, al confundirla con lo que los demás perciben y verbalizan constantemente de ellos.

En la cuarta categoría: **Relaciones de poder**, se evidencia que la figura de la madre a nivel familiar es la figura activa de la norma. A nivel general, los padres son pasivos o ausentes en la formación de los hijos. Es la madre quien se responsabiliza de todo lo relacionado con la educación de los niños. A las reuniones y entrevistas realizadas a los padres, solo asistía la madre.

En la quinta categoría: **Exigencias sociales**, se evidencian claramente como exigencias del medio seguir los estándares escolares y de comportamiento, es decir, ser excelentes en la escuela, a nivel académico y

seguir las normas establecidas en la casa y en los grupos sociales. Los niños estudiados se alejan de las exigencias escolares, buscando satisfacer sus necesidades internas, yendo en búsqueda de su propia identidad. El medio les exige pertenecer a ciertos grupos y comportarse de acuerdo a los estándares sin considerar su individualidad.

En la sexta categoría: *Polaridad gratificación/frustración*, se manifiesta claramente como estos niños se sienten frustrados frente a las distintas situaciones que enfrentan, aprovechando las posibilidades de ganancia para ser gratificados y estimulados, evitando sentirse frustrados para no experimentar el castigo, el rechazo y la exclusión.

En la séptima categoría, *percepción del desarrollo en el tiempo* se encuentran dos factores: En primer lugar las habilidades cognitivas no están enfocadas hacia la motivación escolar, sino laboral, lo cual corresponde a una responsabilización de situaciones que requieren un mayor desarrollo psicológico. En segundo lugar, varios de los niños investigados, presentan un nivel cognitivo inferior para su edad cronológica, teniendo un ritmo de aprendizaje más lento que el de los niños de su edad y no contando con un sistema educativo que acompañe adecuadamente su proceso académico.

Ahora bien, con relación a lo expuesto anteriormente, puede decirse que, una sociedad castigadora y persecutoria representa para la mayoría de los niños investigados, la escuela; en ella se les señala, se hacen comentarios acerca de sus comportamientos y dificultades en público, lo cual no les permite hacerse parte activa de ese mundo escolar desde el área académica, sino desde la disrupción de la norma.

Desde la perspectiva Marxista, esto puede leerse como la no permanencia de estos niños en el modo de producción, es decir, la no compatibilidad con las ideologías de la supraestructura, y las leyes de la infraestructura.

El modo de producción les exige un comportamiento y un ritmo de aprendizaje estándar, que no es consecuente con sus necesidades internas,

necesidades que se enfocan a luchar por un mundo familiar, el cual, la sociedad también ha excluido, necesidades que se enfocan también hacia la búsqueda de independencia y de límites claros y comprensibles.

Al dirigirse hacia su mundo interno, se alejan del modo de producción, siendo señalados por los que aún permanecen en él, siendo tratados como “Problemas” para dicho modo de producción. Entonces, ¿será “problema” un niño que lucha por reconocerse y hacerse reconocer como sujeto participe de su mundo y de su propia historia?

Consecuentemente con lo anterior, el mundo familiar está directamente influenciado por el mundo social del niño, que en este caso es la escuela. Cuando los educadores hablan del como son los niños y plantean el ideal del como deben ser, los padres toman ese ideal como propio, dejando a un lado ese ser que es el niño, no proveyendo una aceptación incondicional; de acuerdo a esto el niño construye la imagen de si mismo, a partir de ideales familiares y sociales, que al no corresponder con sus acciones, desvalorizan lo que son y se sienten incapaces de cumplir con la demanda externa. Es entonces cuando estos ideales se convierten en exigencias del medio, con respecto a las cuales el niño decide caminar hacia ellas, o enfocarse desde otra perspectiva. En este sentido, en la investigación se encontraron quienes se unen a las expectativas y asumen un rol de sumisión y quienes luchan por no satisfacer esas exigencias, marcando la diferencia a partir del no reconocimiento de la jerarquía de poder, poniéndose en primer lugar o en su defecto, asumiendo una posición pasiva o desafiante frente a la norma.

CONCLUSIONES

- La teoría histórico social de la neuropsicología, se valida de manera consistente en este trabajo, ya que se concluye, que son los elementos del contexto social y cultural los que de manera significativa explican el déficit de atención.
- Por medio del juego terapéutico gestáltico los niños encuentran espacios para expresarse de manera auténtica y espontánea lo que les permite concentrarse en sus actividades y focalizarse en sus responsabilidades de aprendizaje.

- Las técnicas del juego gestáltico responden a las necesidades del niño, pero se ve claramente la necesidad de continuar trabajando psicoterapéuticamente, para consolidar de manera profunda el cambio estructural en los niños estudiados.
- Los niños con déficit de atención responden de manera adecuada al trato afectivo que reciben de las personas criterio.
- La epidemiología del déficit de atención en los niños investigados contempla situaciones conflictivas en su mundo histórico- social, lo que significa dificultades socioeconómicas, familiares, problemas de relación al interior del hogar y dificultades en el sistema educativo.
- La desmotivación escolar evidenciada en la inasistencia a las instituciones Educativas y la deserción escolar es una de las razones de los problemas atencionales de los niños investigados.
- Existen un mal diagnóstico diferencial del déficit de atención, se le confunde con depresión infantil, ansiedad, desmotivación escolar y estrés postraumático; puesto que estos trastornos se manifiestan mediante dificultades atencionales y comportamentales.
- Los factores psicosociales y culturales influyen más sobre el déficit de atención que los aspectos psico- biológicos.
- La sociedad representada en instituciones tales como la escuela y la familia se van contra el niño con déficit de atención rotulándolo, señalándolo y al parecer con el tiempo es el niño quien actúa en contra de la sociedad con patrones disruptivos de conducta.
- El sistema educativo actual no favorece la motivación escolar y por ende el aprendizaje significativo en los niños.
- El área educativa requiere del acompañamiento psicológico y de la contextualización social para un adecuado acercamiento a los niños con dificultades como también para los educadores y administradores educativos, permitiendo así una mayor comprensión de las influencias histórico- sociales, en el aprendizaje, como en el mundo conductual del niño.